

Derramad Sobre los Niños una Lluvia de Polvos de Mennen.

Regal sus suspirios de calma a que, llenando todas las jardines hermosos. Esto los hace sentir muy comodos y los padres felices.

Regal sus suspirios de calma y alimento de los Polvos de Mennen. Los padres felices y el alimento de los Polvos de Mennen. Los padres felices y el alimento de los Polvos de Mennen. Los padres felices y el alimento de los Polvos de Mennen.

No es difícil de ver que tales cosas como tales son más saludables y más vigorosas, que duermen mejor, como mejor, y que tienen más energía durante el día. Lleva a efecto todas estas cosas y no contiene nada que pueda hacer daño, pues está garantizado por la ley.

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO.
Newark, N. J., E. U. de A.

Adentes:
LA BOTICA NUEVA
Monterey, México

SI ESTA USTED ENFERMO LE VOY A REGALAR UN TRATAMIENTO MEDICO POR VALOR DE UN DOLAR

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

Tlalpan, D. F. "QUINTA DE SALUD, R. LAVISTA." Teléfono 16

Asistencia científica de ensenadores, morfíndanos, alcoholicos y quirúrgicos, empleando los medios terapéuticos más modernos. Amplios jardines comodísimos y higiénicos, atención para los enfermos. Departamento especial para se-ñores. Instalación eléctrica completa. Rayos X. Servicio de alta tensión. Maestranza. Director médico, P. Liceaga. Director del Departamento de enfermedades nerviosas. Dr. Alfonso Ruiz. Administrador, J. Lavista.

MANZANILLA AROMÁTICA "ESPIGADORA" DE LAS MONTAÑAS DE ARAGÓN.

La mejor para las indisposiciones del ESTOMAGO y para evitar el exceso de BILIS.

Las personas dolidas del estómago, o de difícil digestión, deben sustituir el té y el café por la MANZANILLA ESPIGADORA, que es el DIGESTIVO NATURAL más eficaz y agradable y no es irritante.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS.

BOTE PARA CIEN TAZAS: UN PESO. Exigir el precinto de garantía. Agencia y Depósito: LEBARIO RUIZ—3a. de San Felipe Neri 94.

Apartado 270. Tel. Mex. 1907.

Yo daré la Medicina—Dedique Vd. el Tiempo

Unos pocos días serán suficientes para probarle que Vd. puede ser curado

Dedique unos minutos de su tiempo y unos días y lo demostraré, sin ocasionarle ningún gasto, que tiene una medicina que hace desaparecer el veneno del Ácido Uríco del sistema y que al hacerlo, deja curado el mal de los riñones, el mal de la vejiga y el reumatismo. Yo no le pido que Vd. que deje satisfecho con tan solo mi palabra, pero simplemente quiero que me permita enviarle un poco de esta medicina para que pueda Vd. hacer uso de ella personalmente.

Estoy tratando de convencer a los que sufren de estas enfermedades, que tengo algo mucho mejor que los remedios comunes, tratamientos y tales cosas, y del único modo que puedo yo demostrar esa realidad es entrando en el gabinete de comprender esa medicina y recomendándole. Esto con mucho gusto lo haré a la persona que está sufriendo y que se tome el tiempo para escribirme. Sirvase entender que no le envío lo que le llaman "muestra," ni tampoco le envío un paquete de medicina y le diré que puede hacer uso de un poco de ella y pagar por el resto, sino que le envíe una cantidad gratis y no le pediré que pague por este regalo ni estará Vd. bajo ninguna obligación.

Todo lo que deseo yo saber es que tiene Vd. una enfermedad para la cual está adaptada mi medicina, pues no es una de esas clases de medicinas que "lo cura todo," y adjunto doy algunos de los síntomas de las enfermedades de los riñones, vejiga y reumatismo. Si tiene Vd. uno ó más de estos síntomas, necesita Vd. esta medicina y con mucho gusto le enviaré una cantidad de ella, si se viene escribirme los síntomas de los síntomas que tiene Vd., me dice su edad y me da su nombre y dirección. Mi dirección es Dr. T. Frank Lyott, 1232 Deagan Building, Chicago, Ill. Vd. adá tiene que prometerme, nada tiene que pagarme. Todo lo que pido, para que no haya ninguna equivocación, es que me envíe los números de sus síntomas ó una descripción en sus propias palabras, y que tome la medicina de acuerdo con las direcciones que le envío. Este es mi modo de hacer pública mi medicina para que sea bien conocida.

Cuando la haya Vd. usado, convendrá con que disuelve y hace desaparecer el veneno del ácido uríco. Aregla los riñones para que trabajen en su medida con la vejiga. Le da fuerzas a la vejiga para que desaparezcan los frecuentes deseos de orinar y otros desórdenes urinarios. Alivia los dolores reumáticos inmediatamente. Desfälle los cristales formados por el aceite ótico para que no se sienta más dolor en la espalda ni en los músculos, y las coquinturas deformadas se enderezan seguidamente. Reconstruye la sangre y los nervios, cosa de que pronto siente más saludable y más vigoroso, que duerme mejor, come mejor y que tiene energía durante el día. Lleva a efecto todas estas cosas y no contiene nada que pueda hacer daño, pues está garantizado por la ley.

DR. T. FRANK LYOTT
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

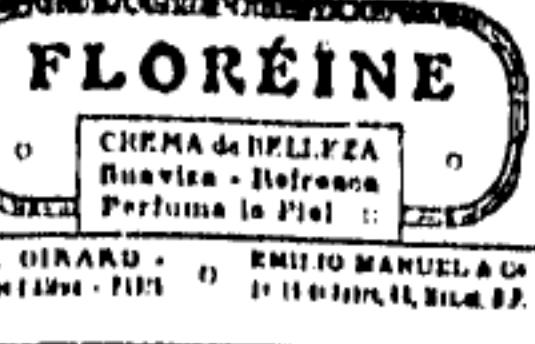
El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.

El Dr. L. TITUS y CIA.
A-810 E. WASHINGTON ST.
INDIANAPOLIS, IND. U. S. A.



EL IMPARCIAL

DIARIO INDEPENDIENTE



TOMO XXXIV. NUM. 6.801

Para la publicación de anuncios y avisos, dirigirse a H. D. Delachet, Avenida del 18 de Septiembre 26, Núm. 100, Agencia en Europa, La Hereta Mutual de Publicidad, Rue de Rungement, París, (9e).

MEXICO, D. F. -- Miércoles 12 de Febrero de 1913.

SUSCRIPCIONES:
Por tres meses: 4.00
Por seis meses: 12.00
Por un año: 18.00

2 PAGINAS VALEN 2 COVOS.

OCHO HORAS DE INCESANTE CANONEO FUERON EL PROLOGO DE LA SANGRIENTA BATALLA

La Ciudadela es Atacada Simultáneamente por Cuatro Columnas que Avanzaron por el Norte, el Sur, el Este y el Oeste. -- Las Bajas por Ambas Partes Ascienden, Aproximadamente, á 300 Muertos y á Cerca de 500 Heridos. -- El Coronel Juan Castillo, Muerto por los Revolucionarios en la Bocacalle de Balderas.

El General Blanquet y su Columna Tomarán Hoy Parte en el Combate.

LOS GENERALES FELIX DIAZ Y MANUEL MONDRAGON HACEN FUNCIONAR CON GRAN ACIERTO SU PODEROSA ARTILLERIA.

SE CREE QUE EL ASALTO DECISIVO PRINCIPIARA HOY POR PARTE DE LAS FUERZAS DEL GOBIERNO QUE ASCIENDEN YA A 5,000 HOMBRES.-RUBIO NAVARRETE LLEGO DE QUERETARO.-PARECE CONFIRMARSE EL FUSILAMIENTO DEL MAYOR LOPEZ FIGUEROA

EN WASHINGTON SE SIGUE ATENTAMENTE EL CURSO DE LOS SUCESOS. -- CARTA DEL SR. LIC. FRANCISCO L. DE LA BARRA.

Toda la noche de ayer tuvo de an-
ticipos para los habitantes de la Mo-
trópoli: cada ruido, el más ligero, se
consideraba como la primera señal del
combate, y en todos los rostros se
pintaba la mayor ansiedad. Sin em-
bargo, las horas transcurrieron en me-
dio de un silencio absoluto, que, ape-
nas si tarde en tarde era interrumpido
por el golpe que en los empreda-
ciones de las solitarias calles producían
los cascos de los caballos de las pa-
trullas que recorrían la ciudad, cul-
minó el orden.

Para los habitantes cittadinos fueron
edo de ansiedad e inquietud nervio-
sa y de intenso desasosiego aquellas al-
tas horas; pero para las fuerzas
del Gobierno y revolucionarias tuve-
ronlo sueño.

• • • • •
• Es cierto que desde hace ya un largo periodo de tiempo
• hay en la República un hondo deseo de paz y de concor-
• dia; pero nunca este deseo se ha intensificado como hoy,
• porque nunca también, como ahora, la ola embravecida de
• la revolución se ha manifestado tan formidabile y trágica.
• Había llegado á los poblados pequeños primero á muchas
• ciudades importantes después; pero parecía increíble que
• pudiesen alcanzar á invadir á la capital misma de la Repú-
• blica.
• La ola destructora y espantable inunda á la metrópoli y
• pone en las manos de todos sus habitantes la crispatura de
• una inmensa desesperación y en sus labios un grito poderoso de terror y de ansiedad que sintetiza los más vehementes
• sentimientos de todos los mexicanos: PAZ.
• Paz, no ya para salvar nuestras vidas, ni nuestros hogares,
• ni nuestros intereses, sino para salvar lo que hay de
• más alto y más valioso, nuestra nacionalidad.

Como Fueron Distribuidos Nuestros Reporters

A las siete de la mañana nuestros señores se encontraron lo más cerca posibles, se reunieron en la parte de la Ciudadela y demás pos-
sibilidades, y se escuchaban los gritos prolongados y estridentes de los venceadores de EL IMPARCIAL y otros colegas, y en torno de cada papelería, la curiosidad pública formaba corra y arrabataban,
a precios siempre convencionales, los
cascos de los marines, con los ojos plenos de temor, pedían diarios cuya lectura había de saciar
el hambre que necesitaban y apresurarse sed inagotable de noticias.

El Despertar de la Metrópoli

Siembra, al amanecer, la capital radicamente volvían á sus hogares, lan-
zando miradas desconfiadas, recelosas e interrogadoras.
De cuando en cuando, también, se escuchaban los gritos prolongados y estridentes de los venceadores de EL IMPARCIAL y otros colegas, y en torno de cada papelería, la curiosidad pública formaba corra y arrabataban,
a precios siempre convencionales, los
cascos de los marines, con los ojos plenos de temor, pedían diarios cuya lectura había de saciar
el hambre que necesitaban y apresurarse sed inagotable de noticias.

Nuestra Labor Periodística

Y si todos los oficios son peligrosos y difíciles, en los actuales momentos, cuando en una calle cualquiera de la metrópoli puede una bala perdida encontrar al corazón ó la cabeza de un hombre trabajador y pacífico, ninguna labor en estos casos tan ardua como la del periodista informante. En las recientes campañas y guerras europeas, como en la ruso-alemana y en la caínica, los representantes de la prensa tienen un lugar de observación respetado por los ejércitos contendientes y un sitio en el Estado Mayor de las fuerzas de ambos bandos. Esto permite á los informantes desempeñar sus labores con el mínimo de peligro y el máximo de probabilidad para la exactitud de sus noticias. En el presente caso, las circunstancias son tan anormales que los reporteros no sólo han expuesto con mucha frecuencia su vida, como lo prueba la herida que recibiera nuestro compañero de redacción don Manuel de la Torre, si-
endo que en determinadas ocasiones han lle-

gido hasta un arrojo que traspasa los límites de la temeridad, como aconteció ayer con uno de nuestros compañeros, quien durante el tiroteo llegó a encontrarse frente al Casino de Gendarmes, en la Avenida Juárez, donde presenció la muerte de uno de los Jefes de las fuerzas del Gobierno, como se verá en el curso de este relato, hecho con la mayor exactitud y recogiendo todos los detalles que nos han sido posibles.

Pero no queremos insistir sobre esto, pues bien comprende el público, en duda, que no tiene nada de hipócrita calificar nuestra labor, en el presente caso, de peligrosa y extremadamente difícil. Sin, pues, disculpar los errores en que involuntariamente incurramos, aunque hasta hoy se habrá podido apreciar la exactitud de todas nuestras noticias, que han resultado confirmadas, con excepción de la llegada del General Blanquet, a quien no esperamos hasta el dia de hoy.

El Plan de Ataque

El general Huerta había preparado desde la noche precedente un plan de ataque cuyos últimos detalles resolvieron en una junta de guerra que celebraría en el Palacio Nacional con los jefes de su mando, generales José Delgado,

los Jefes norte, este, oeste y sur de la Ciudadela. Estas columnas estarían al mando de los Generales Cauz, Delgado, Mass y Angeles.

El primero mandaba la columna que atacó al Norte, el General Delgado la del Este, el General Mass la del Sur y el General Angeles la del Oeste.

Posiciones de los Revolucionarios

Las posiciones de los felixistas, al ser avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en torno de la fortaleza. Además, como ya lo dijimos ayer, en cada bocacalle que rodean la Ciudadela, como Benítez, el Parque de Ingenieros, etc.

Los avanzadas estaban situadas en tres cuadras de radio en t

OCHO HORAS DE INCESANTE CAÑONEO FUERON EL PROLOGO DE LA SANGRIENTA BATALLA

(Sigue de la vuelta).

trataron de equilibrar sus fuerzas. (3) General Cauz, que se dió cuenta de la parada por la cual su columna no podía avanzar, como hubiera deseado, ordenó de sus artilleros, protegidos debidamente por los disparos de dos ametralladoras y por una fuerte columna de infantería, emplazó en la esquina de Balderas y de la Avenida Juárez, un cañón de grueso calibre, situado precisamente enfrente de los que en esa dirección tenían abocados los felixistas.

La Columna del Gral. Angeles

Sin duda las columnas de los Generales Cauz y Massa, fueron las que sobre todo usaron la artillería en su avance, porque lo General Angeles, fuera el menos protegido por las fuerzas de don Félix Díaz.

La Columna del Gral. Delgado

De las cuatro columnas, la menor, la más fuerte, era sin duda la del General don José María Delgado, la cual pudo quedar menor que las otras por contar, repetimos, con menos elementos.

El Pte. de la Cámara de Diputados en la Batalla

La columna que atacó por el Norte del Coronel Francisco Ramírez, Presidente de la Cámara de Diputados, y que fué seguramente una de las más eficaces, contó, además de su jefe, el General Cauz, con la poderosa ayuda

de infantería, amparada en la esquina de Balderas y de la Avenida Juárez, un cañón de grueso calibre, situado precisamente enfrente de los que en esa dirección tenían abocados los felixistas.

Combate, que principió, como digimos, a las 10 a. m., para suspenderse el fuego a las seis de la tarde, fué extraordinario en todas las direcciones de la ciudad.

En una de las calles del sur, un fragmento herió a una señora en la cara; en una de las de Monterrey, una metralla perforó la muñeca de una de las casas, apuntando la puerta en las calles de Mausser y en otra de las de la Maestranza. En el Hotel Barry hubo herido un cañón de grueso calibre, que observaba el combate desde las aristas del edificio, con la impresión de la curiosidad. En el Hotel

Daños Materiales

Los perjuicios y desperfectos sufridos en los edificios públicos y particulares que circundan la zona del combate, son imposibles también de enumerar con exactitud, porque son muchos y de consideración. Los observadores, hoy nuestros reporteros, son: la destrucción de casi toda una finca que estaba construyéndose, situada en una de las Avenidas Juárez y Balderas; igualmente resultó seriamente

perjudicada la de enfrente, así como las que le siguen en esa misma calle.

Una de las hermosas casas que decoran el Teatro Nacional, perdió todo el rostro.

Parte de la reja de San Hipólito, así como la linterna de la cúpula, fueron destruidas.

En la calle cerrada de San Diego hubo otros edificios seriamente perjudicados.

Lamentables Desgracias Ocurridas en el Hospital Juárez

Además de una verdadera lluvia de balas de Mausser, a las 10:30 a. m. de hoy principiaron a caer en este Hospital granadas que alaramaron gravemente al personal y a los empleados; a las 12 m. algunas de estas granadas produjeron las siguientes lamentables desgracias: Practicante Vicente González, dos heridos en sedal en la pierna derecha que interesarón las arterias principales y pone en peligro la conservación de dicha pierna; practicante Carlos M. Vela, herida penetrante de pecho y fractura del hueso derecho comunicando con la articulación del hombro; practicante Carlos Hesles, herida penetrante de pecho con orificio de entrada al nivel del vértice del corazón y el de salida en la espalda abajo del omoplato, produciendo grave hemorragia interna; Manuel Huasca, herida penetrante de

vientre interesando la vena ilíaca de recho y produciendo por consiguiente una hemorragia fulminante; José Arellano, herido en sedal en el pie derecho que pone en peligro la conservación de dicho pie; doctor Rafael Revilla, varias contusiones en distintas partes del cuerpo.

En el mismo Hospital se han atendido y se atienden con toda clase de consideraciones a todos los heridos, haciendo obra netamente humanitaria y alejándose por completo de las ideas políticas. Tanto de día como de noche los personales científico y administrativo han permanecido listos para prestar los servicios necesarios a los numerosos heridos que constantemente están llegando.

El Hospital Juárez solicita de ambos contendientes el respeto justo y debido a una Institución humanitaria.

Se Suspende el Combate por Táctico Acuerdo

A las seis de la tarde, cuando las sombras de la noche comenzaban a envolver a la ciudad, las fuerzas contendientes suspendieron el fuego por un acuerdo tácito, pues no medió ningún convenio, ni parlamento, y sólo se tomó esa medida considerando seguramente que sería mejor reanudar las hostilidades el día de hoy. Sin embargo, como no ha habido acuerdo expreso, no es difícil que antes del amanecer se reanude el combate.

DATOS COMPLEMENTARIOS

SE ESPERA HOY AL GRAL. BLANQUET

El incendio de un puente en la estación de Salazar, que está siendo reparado con toda prontitud, detuvo al General Blanquet y a su columna; pero si no ha llegado Anoche, seguramente

Una Nota Hermosa

Uno de nuestros reporteros recogió una hermosa nota en la calle de San Diego, después de que hubo cesado el fuego del combate de ayer.

El Capitán del 49º. Batallón, Francisco Pérez, llamó a lista a sus soldados y, cuando apenas terminaba ésta,

cálculos para el manejo de una de las piezas, á su substituto, Capitán Enrique Huerta.

Este bello rasgo, ameritó que el Teniente Moreno en el acto fuese ascendido a Capitán 2º.

El soldado ayudante de este valiente militar resultó también herido, y como su comportamiento fuese así mismo valeroso, se le ascendió al grado inmediato, sin olvidarse de comunicar, no obstante su doloroso de su situación.

No se Manifiestan Preocupados por Tomar Posiciones

Los felixistas no han tratado, hasta la hora, de tomar ninguna nueva posición, pues parece que esto es lo que preocupa; se muestran muy animados y seguros de su situación por la formidable artillería con que cuentan y por la enorme cantidad de parque, del que, como es sabido, disponen. Las

posiciones tomadas por las fuerzas del Gobierno no tienen, indudablemente, respecto del resultado del combate, una importancia decisiva, porque con los elementos con que cuentan los felixistas, pueden, seguramente sin grandes dificultades, desalojar de aquéllas a las fuerzas del Gobierno.

Acertadas Disposiciones del Gral. Mondragón

Se reconoce que el General don Manuel Mondragón, artillero de indiscutible mérito, ha estado muy acertado en sus disposiciones respecto del manejo de la artillería.

El General Mondragón ha dirigido al combate por el lado Norte y Oeste de la ciudad y el General don Félix Díaz, por las partes Este y Sur, as-

í, los informes que nuestros noticieros recogieron en las avanzadas felixistas.

Al General Díaz se deben las bajas habidas en el 39º. Batallón, en la toma del Parque de Ingenieros, que resultó extraordinariamente difícil a consecuencia del tercero fuego de los felixistas.

Cañón Felixista Desmontado

En la esquina de los Arcos de Belén y Balderas, los cañones situados en el Parque de Ingenieros, lograron, después de varios disparos, desmontar un cañón felixista situado en dicho lugar, causando la muerte al mismo tiempo, de 18 artilleros revolucionarios, que fueron substituidos momentos después por otros; aunque el cañón con que se substituyó al desmontado no estu-

vo manejado con el mismo acierto que el anterior, durante el resto de la tarde.

Es justo, además del Capitán Rubio, mencionar la conducta, el arrojo y la habilidad del Mayor Hernández quien, junto con el primero, contribuyó poderosamente a los éxitos que obtuvieron la columna que atacó el Sur de la Ciudadela.

El Alcance de las Balas

Los grandes rasgos han quedado ya, relatados los accidentes principales del combate. Los heridos, según los datos recibidos en los numerosos puestos de acopio de las beneméritas asociaciones de las Cruces Roja, Blanca Neu-

tral y Blanca Mexicana, ascienden a quinientos y aproximadamente a cerca de doscientos, encuadrándose entre unos y otros, muchos más.

El alcance de las balas durante el domingo pasado á las dos p. m.

tral y Blanca Mexicana, ascienden a quinientos y aproximadamente a cerca de doscientos, encuadrándose entre unos y otros, muchos más.

El C. Presidente de la República se encuentra en el Palacio Nacional, habiendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del General Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m. de la tarde con la columna del Ge-

neral Angeles de su expedición a Cuernavaca, para donde salió en automóvil el domingo pasado á las dos p. m.

Uno de los Ayudantes que acompañó al señor Presidente nos informa que

el camino en el que se encontraron

zapatistas y que no hay ningún indicio del avance sobre la capital de Morelos.

El C. Presidente de la República se

encuentra en el Palacio Nacional, ha-

biendo regresado ayer lunes á las 10 a. m.